

EL GALLO CRISIS

UNA REVISTA DE PENSAMIENTO Y ENSAYO
(1934-1935)



Aitor L. Larrabide
Fundación Cultural Miguel Hernández

Título: El Gallo Crisis (1934-1935)

Contenido: números 1, 2, 3-4, 5-6; suplemento *Pasión y compasión en el concepto de propiedad*, de José María Quílez y Sanz (tras el número 2); *Suma Amarilla*; y presentación.

- © Herederos de Francisco Díe
(del diseño de la cubierta de la revista y de las viñetas interiores)
- © Aitor L. Larrabide
(del cuidado de la edición y del texto exento de presentación)
- © Fundación Cultural Miguel Hernández
(de la presente edición)

Edita:

Fundación Cultural Miguel Hernández
Calle Miguel Hernández, n.º 75
03300 ORIHUELA (Alicante)
Tf.: 96 530 02 45
administracion@miguelhernandezvirtual.com
www.miguelhernandezvirtual.es

Colaboran:

Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Orihuela
Calle Soleres, n.º 6
03300 ORIHUELA (Alicante)
Tf.: 672 217 413
cultura@orihuela.es
www.culturaorihuela.com

Caja Rural Central

Calle Dr. José María Sarget, n.º 29
03300 ORIHUELA (Alicante)
Tf.: 96 674 78 24
www.ruralcentral.es

I.S.B.N.: 978-84-948164-6-8

Depósito Legal: A 468-2020

Imprime:

Selegráfica, S.L.
Pol. Ind. Oeste, C/. Uruguay, parcela 23-2
30169 SAN GINÉS (Murcia)

Edición facsímil no venal de 600 ejemplares en conmemoración del LXXXV aniversario de la publicación del último número de la revista *El Gallo Crisis* y de la muerte de su director, del CX aniversario del nacimiento de Miguel Hernández, y del CVII aniversario del nacimiento de Ramón Sijé.

Orihuela, diciembre de 2020

*A D. Juan Bellod Solé (+) y a D. Paco Díe Rogel (+),
que heredaron de sus padres la generosidad y bondad,
con mi reconocimiento y cariño*

La revista *El Gallo Crisis* (1934-1935, seis números) es, sin duda, la más conocida de las realizadas en Orihuela durante la primera mitad del siglo XX, seguramente porque en la misma apareció la firma de Miguel Hernández. La primera edición facsímil, a cargo de José Muñoz Garrigós, es de 1973, publicada por el Ayuntamiento de Orihuela. La larga espera desde su último número de 1935 trajo como inesperada y poco grata sorpresa la censura de un párrafo alusivo a la Falange¹, que tampoco se vio repuesto en la segunda edición de 1975, también a cargo del reconocido estudioso José Muñoz Garrigós. Sin embargo, en esta última sí que se incluyó la separata de José María Quílez y Sanz. La tosquedad de la primera edición facsímil municipal, sin embargo, fue compensada por la amplia difusión de la misma debido a su tirada (1.000 ejemplares numerados, impresos y encuadernados en los Talleres Tipográficos Imprenta Zerón, de Orihuela, en la Nochebuena de 1973). La segunda edición facsímil, que lleva un texto justificativo de Antonio García-Molina Martínez, fechado en junio de 1975, según el colofón, se acabó de imprimir y encuadernar en la misma imprenta que la primera edición en la Nochebuena de 1975, y no se informa de la tirada realizada. Ambas ediciones fueron distribuidas en exclusiva por Fragua, de Madrid, y en las mismas no se respetaron las medidas ni el gramaje del papel original.

Una revista, en resumen, más citada que realmente leída o estudiada, porque entre los investigadores o especialistas en revistas literarias españolas del siglo XX no ha tenido el eco que merecía. En 2019 el Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert publicó facsimilarmen- te la revista en una, esta vez, corta tirada, con una breve introducción a mi cargo, y con mejorables resultados técnicos editoriales.

¹ “OFICIALES de correos y telégrafos ocupan, ya, los puestos rectores del casi naciente fascismo hispánico. Quizá por su presunta psicología revolucionaria, por su pedantería técnica de funcionarios mimados. Fascismo, pues, funcionarista de abogados y marqueses que son diputados, de poetas que son catedráticos: ‘fascismo oficial de correos y telégrafos. Fascismo’, por consiguiente, ‘partido’, partido político y partido por el eje; fascismo que huele: a política sangrienta de alcantarilla. ‘El fascismo es incompatible con la unidad de la razón’. Recuérdense aquellas áureas palabras agustinianas: ‘La razón humana es una fuerza que conduce a la unidad’. El fascismo tiene la razón de la fuerza, pero no la fuerza de la razón. Agota su propia capacidad creadora antes de llegar a la nación, cosa racional una, cosa real, una: ‘puño temeroso y amenazador’. ¡Falange!..., bueno, falange; falangina y falangeta: un dedo. Para moldear el concepto de España se necesita todas las manos del alma”. Sección “Las verdades como puños”, n.º 1 (Corpus de 1934), p. 25.

En 2020, en que se celebra el LXXXV aniversario de la publicación del último número de la revista y de la muerte de su director, y el CX aniversario del nacimiento de Miguel Hernández, he propuesto, tanto a la concejala de Cultura, D^a. Mar Ezcurra García, como a la secretaria del Consejo Rector de Caja Rural Central de Orihuela, D^a. Lourdes Martínez de Linares Ruiz, la publicación de la edición facsímil de la revista desde unos objetivos claros de excelencia técnica y que la misma fuera considerada definitiva, como una reveladora muestra del gran patrimonio cultural de Orihuela. El empeño e ilusión compartidos con ambas se han visto recompensados con esta publicación, por lo que les quiero expresar mi más profundo agradecimiento, como director de la Fundación Cultural Miguel Hernández y, sobre todo, como hernandiano y admirador de la obra de Ramón Sijé.

GÉNESIS Y CREACIÓN DE LA REVISTA

Las continuas visitas de Ramón Sijé, José María Quílez y Sanz, Tomás López Galindo, Juan Bellod Salmerón, y de los profesores Juan Colom y Jesús Alda Tesán al Padre Buenaventura de Puzol en el convento de los Capuchinos, trajeron como consecuencia la creación de la revista. El subtítulo de *El Gallo Crisis* era “Libertad y tiranía”. En el número 5 de la revista *Isla*, publicado en 1934, se anuncia la inminente salida de la revista oriolana. Pues bien, en dicho suelto, se transcribe parte del “índice de tesis”, que puede resultar interesante transcribir:

¡Viva España! en su Caridad, en su Patria, en su Concepto. Por la libertad y la tiranía, que es la madre y la hija de la libertad.
¡Viva, y muera! juramos con la mano de España, mano que puede sembrarse –como se sembró la izquierda- en nuevo, nunca soñado Lepanto; mano de santiguarse por la libertad, de escribir por la tiranía de los cuerpos y de las sombras. Al servicio de España en crisis y en crisálida.

El consejo de Redacción estaba compuesto por los citados Jesús Alda Tesán, Juan Colom, Tomás López Galindo, José María Quílez y Sanz y Fray Buenaventura de Puzol, y la finalidad del mismo era aglutinar culturalmente diversas sensibilidades, no todas coincidentes entre sí en lo ideológico. Sijé asumió responsabilidades de director, y Juan Bellod Salmerón de secretario. El director supo mantenerse por encima de los distintos grupúsculos culturales que convivían en la ciudad. Fueron publicados, como se sabe, seis números, dos de ellos dobles: n.º 1 (Corpus de 1934, 32 pp.), n.º 2 (Virgen de Agosto de 1934, 32 pp.), n.º 3-4 (San Juan de Otoño de 1934, 36 pp.) y n.º 5-6 (Sto. Tomás de la Primavera-Pascua de Pentecostés 1935, 52 pp.). El suplemento exento del número 2, titulado *Pasión y compasión en el concepto de propiedad*, de José Ma-

ría Quílez y Sanz, de 8 páginas; y el índice de autores y artículos, *Suma Amarilla*, de 4 páginas, completan la colección de la revista.

José Muñoz Garrigós dedicó, aparte de su memoria de licenciatura y un amplio estudio introductorio en las ediciones de 1973 y 1975, varios trabajos a la revista, que suponen el acercamiento más interesante y objetivo a la misma.

SENTIDO Y ORIENTACIÓN

La revista se identifica con la personalidad de su director, con el inquebrantable apoyo de quienes formaban parte de la redacción. Casi una semana después de su muerte, José María Quílez y Sanz², mecenas de la publicación periódica, afirmó: "Sus seis números publicados han sido como los seis tomos de su obra personal, exclusiva e ingente". Otro colaborador de la revista, Jesús Alda Tesán³, único profesional literato de la revista (profesor de Literatura en Bachillerato), sostuvo que Sijé fue "uno de los hombres más auténticamente consumido por la sed espiritual".

Según Ana María Reig Sempere⁴, en un ejemplar de la revista que Sijé dedicó a su entonces novia Josefina Fenoll, podemos leer: "A mi nena, este primer número de una revista que soy yo mismo". La dedicatoria no deja lugar a dudas del esfuerzo físico e intelectual que le desgastó: "Muchos dolores me suponen esta obra, que parece va a terminar con estas páginas. Tú eres el gozo y el mío".

La revista resume el ideario de Sijé: identifica España con el Imperio, éste con Castilla, y la salvación de España con el catolicismo; si el país fue grande en el Siglo de Oro, cuando fue Imperial y Católico, es necesario restituir ambas características. Así, la estética conceptista de aquel tiempo se recupera (octavas reales, décimas, sonetos...) y, sobre todo, el auto sacramental. Sijé influirá en la concepción 'clásica' del auto, también ideológica de un nostálgico de tiempos pasados, en la consecución de un sistema estético coherente con lecturas de Góngora, Calderón de la Barca, Lope de Vega, Quevedo, San Juan de la Cruz, etc. En aquel tiempo, no lo olvidemos, fluctuaban mucho las concepciones políticas o ideológicas. Pocos años después será necesario tomar posiciones, y Ramón Sijé no tomó ninguna rotunda o definitiva antes de morir. Luego nos referiremos a este asunto.

² "Ramón Sijé ha muerto", *Acción*, n.º 41 (30-XII-1935), p. 1.

³ José Guillén García - José Muñoz Garrigós, *Antología de Escritores Oriolanos*, Orihuela, Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Orihuela, 1974, p. 194.

⁴ *La generación del 30 en Orihuela*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1981, p. 39.

La revista pretendió servir como guía intelectual de los católicos en un momento histórico crucial para estos. La búsqueda de directrices intelectuales la asemeja a la *Revista de Occidente*. Critica la pasividad de la generación del 98 por no hallar soluciones a la profunda crisis que azotó a España después del desastre de 1898. Además de suponer un hito en el pensamiento español de entreguerras, el gallo que ilustra la portada simboliza una revisión de las costumbres aceptadas, como el resto de las viñetas de Francisco Díe⁵, y el perfeccionamiento de los lectores, tanto desde el punto de vista espiritual como civil.

En la carta-circular preparada para anunciar la inminente salida de la revista, Sijé la define como “de tipo doctrinal y polémico, destinada a todas aquellas personas que hacen de la cultura su íntimo problema diario”.

El Gallo Crisis no tenía sentimiento localista, ni fue una revista de corte literario sino de pensamiento y ensayo. Este detalle resulta relevante. La publicación dio a conocer a Miguel Hernández⁶ y le facilitó resortes técnicos que le fueron tan importantes en su trayectoria poética. Sin embargo, más allá de las colaboraciones hernandianas, merece, en nuestra opinión, una lectura más justa y objetiva de la que se le ha venido dando hasta ahora.

De hecho, la revista estaba al corriente de las líneas renovadoras de la Iglesia: la del humanismo cristiano y la del movimiento guardinista y de Jacques Maritain, el existencialismo cristiano de Meter Wust y el neo-tomismo con un elevado componente poético que Cecilio Alonso⁷ califica de servir como un “instrumento edulcorante que ilustra las tesis doctrinales del director”. Según Sijé, las virtudes que

⁵ El propio Díe aclaró el sentido del gallo y de las cuatro viñetas de su autoría en José Muñoz Garrigós, *Vida y obra de Ramón Sijé*, Murcia-Orihuela, Universidad de Murcia-Caja Rural Central de Orihuela, 1987, pp. 121-123, y en Francisco de Díe, *Miguel Hernández y yo*, Orihuela, Fundación Cultural Miguel Hernández, 2009, pp. 40-42.

⁶ En el Archivo de Ramón Sijé se conservan los originales mecanoscritos, con añadidos de Sijé, de los poemas “El Silbo de afirmación en la aldea”, este último con correcciones manuscritas de Sijé (n.º 5-6, pp. 25-30), y “EL TRINO-por la vanidad” (n.º 3-4, p. 1). También fueron publicados en la revista los siguientes textos de Miguel Hernández: “ECLIPSE-celestial” (n.º 1, pp. 1-2); “PROFECÍA-sobre el campesino” (n.º 1, pp. 14-17); “A MARÍA SANTÍSIMA” (n.º 2, pp. 1-2); “LA MORADA-amarilla” (n.º 2, pp. 21-23); y “EL TORERO MÁS VALIENTE (Dos escenas)”, escenas IV y V (n.º 3-4, pp. 20-23). En el número 3-4, Sijé se detiene en el auto sacramental hernandiano (pp. 34-35), y se anuncia, en ese mismo número, la inmediata publicación de *El silbo vulnerado*, de Miguel Hernández, y de la obra *El jesuitante*, de Sijé (p. 35).

⁷ “Fascismo, catolicismo y romanticismo en la obra de Ramón Sijé”, *Camp de l'Arpa* (Barcelona), n.º 11 (mayo 1974), p. 28.

caracterizan al buen católico, al de su tiempo, son: el ascetismo, la verdad, la humildad y la pureza de su espíritu. La revista sentía la necesidad de autentificar la fe a nivel también colectivo, no sólo individual. Atacó la apatía de los católicos y se anticipa al Concilio Vaticano II en rechazar la importancia de la apariencia externa, en beneficio de una fe vivida auténticamente. Sijé fue muy crítico con la Iglesia oficial (lo que le supuso su indiferencia y la de los jesuitas), y con el capitalismo.

La revista se enviaba gratuitamente a quienes no disponían de medios económicos pero deseaban recibirla, según consta en los créditos de los números 3-4 (San Juan de Otoño de 1934) y 5-6 (Sto. Tomás de la Primavera-Pascua de Pentecostés 1935). De 15.000 habitantes que tenía Orihuela, sólo se contabilizaron dieciocho suscriptores⁸. No llevaba publicidad alguna, aunque se tomó en consideración al principio tal propuesta. Parece ser que José María Quílez y Sanz sufragó todos los costes de la publicación⁹. El precio del número sencillo era de dos

⁸ Al menos, se conserva esa cantidad (18) de "boletines de suscripción", correspondientes a (por este orden): Ramón Sijé (suscriptor protector de seis números, treinta pesetas; Orihuela); Tomás López Galindo (suscriptor protector; Orihuela); Juan Bellod Salmerón (suscriptor protector; Orihuela); Saturnino Lico (suscriptor protector; Toledo); Jesús Alda Tesán (suscriptor protector; Zaragoza); Conde de Velle (suscriptor protector; Madrid); Francisco Ramón y Rodríguez-Rode (suscriptor ordinario de seis números, nueve pesetas; Valencia); Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Orihuela (suscriptor protector); Joaquín Aracil Aznar (suscriptor ordinario; Alcoy); José Martínez Arenas (suscriptor ordinario; Orihuela); Juan del Álamo (suscriptor ordinario; Orihuela); Luis Lucas Parra (suscriptor ordinario; Orihuela); José M^a. Almela (suscriptor ordinario; Orihuela); Antonio Pérez Coleman (suscriptor ordinario; Orihuela); Venancio Parra Moñino (suscriptor ordinario; Orihuela); Luis Concostrina Peña (suscriptor ordinario; Orihuela); Joaquín Chapaprieta (suscriptor protector; Madrid); y Juan Colom (suscriptor protector, Orihuela). En total: 9 suscriptores protectores y otros 9 suscriptores ordinarios. Se conserva una lista manuscrita de Sijé de "Posibles suscriptores" con 31 nombres, por este orden: Ramón Sijé, Juan Bellod, Juan Colom, José M^a. Quílez, Jesús Alda, Centro de Fomento, Casino, Federación Sindicatos, Instituto, Luis Almarcha, Tomás López, Augusto Pescador, José Martínez Arenas, Antonio Balaguer, Francisco Salas [mi agradecimiento a D. Antonio J. Mazón Albarracín por informarme de la identidad de Francisco Salas Martínez, registrador de la Propiedad], Eusebio Escolano, Guillermo Bellod, Joaquín Santonja, Saturnino Lico, Baldomero Giménez, Indalecio Casinello, Inocenta González Palencia, Antonio Sequeros, Doctor Irastorza, Fernando Plaza, José de Molinuevo, Manuel Sanz, D.[uque] de Pinohermoso, Marqués de Rafal, J.M. Ballesteros y Fco. Díe. En dicha cuartilla también hay apuntadas unas propuestas de "Anuncios": Balaguer (25 pts.), Caja de Ahorros (25) y Caja de Monserrate (25), y tarifas varias de "Anuncios": 50; "Suscrip. Protector": 100; y "Ordinario": 25, y la suma de las tres: 175 pesetas.

⁹ Se conserva diversa documentación comercial remitida a Sijé desde la Editorial *La Verdad*, S.A. Por ejemplo, con fecha 27 de marzo de 1934 Pedro Sánchez Barba, el Administrador, remite a Sijé un presupuesto para 200 ejemplares y 32

pesetas, y el del doble, de cuatro pesetas. Por cierto, en las ediciones facsímiles de 1973 y 1975 no figura en los sumarios correspondientes el lugar en donde se imprimía la revista: Editorial *La Verdad*, S.A., de Murcia, seguramente con la amistad de Raimundo de los Reyes de por medio. En los números originales sí se consigna este dato. Recordemos que, en el número 6 de *Destellos*, del 31 de enero de 1931, Sijé destina la primera página de la revista a cuatro poemas del autor murciano, bajo el título “Cancionero”.

EL SUPLEMENTO DE JOSÉ MARÍA QUÍLEZ Y SUMA AMARILLA

El notario José María Quílez y Sanz es autor de un raro suplemento exento del número 2 de la revista¹⁰, de 8 páginas, *Pasión y compasión*

páginas compuestos del cuerpo 10 y 12, portada de dos tintas por 225 pesetas; para 200 ejemplares de igual tamaño por 180 pesetas; para 200 ejemplares de igual tamaño y condiciones a una sola tinta por 205 pesetas el primero y 160 el segundo. Con fecha de sábado 15 de junio de 1934 el jefe de Impresos y Fotograbado le escribe a Sijé informándole que Raimundo de los Reyes irá a Orihuela el lunes día 17 a llevarle las pruebas de imprenta. Con fecha 6 de julio de 1934, el anterior responde la carta de Sijé de la víspera y le comunica que le envía factura número 2961, correspondiente a la revista y sobres por importe de 241,50 pesetas (200 revistas por 230 pesetas y 200 sobres por 11,50 pesetas); factura número 771, por los clichés de la revista por la cantidad de 17,10 pesetas; facturas números 652 y 687, de fotograbados, por las cantidades de 9 y 2,50 pesetas. Con fecha 26 de septiembre de 1934, la Sección de Impresos le hace llegar a Sijé la factura número 3206 por los siguientes conceptos: 200 ejemplares de *El Gallo Crisis* número 2, la cantidad de 200 pesetas; y por 200 sobres impresos la cantidad de 4,50 pesetas, que hace un total de 204,50 pesetas. La misma Sección le remite ese mismo día la factura número 3207 por importe de 45 pesetas, relativo a “folletos de 8 pág.”, refiriéndose al folleto de José María Quílez y Sanz. Con fecha de 28 de septiembre de 1934, el jefe de Impresos y Fotograbado comunica a Sijé que le remite la factura número 3206, correspondiente al segundo número de la revista por un importe de 204,50 pesetas, y la factura también referenciada número 3207 por importe de 45 pesetas, relativa al mencionado folleto. El pago lo hacía Sijé por medio de Giro Postal. También lamenta el mismo empleado de la Editorial *La Verdad* que algunos ejemplares de la revista hayan salido “manchados”, y le anuncia que “y para lo sucesivo se pondrán los medios para que esto no vuelva a suceder”. El último escrito es del 15 de octubre de 1934, del anterior remitente, en el que acusa recibo a Sijé del Giro Postal por la cantidad de 204,50 pesetas, relativa al segundo número de la revista. También le informa que en referencia al coste del folleto (de Quílez y Sanz), salió más caro (45 pesetas) que lo presupuestado inicialmente (de 35 a 40 pesetas) porque se le añadió una cubierta aparte, cosido, etc. Aún así, le dice que le envíe las 35 pesetas presupuestadas y de este modo queda resuelta esta controversia.

¹⁰ Virgen de Agosto de 1934.

en el concepto de propiedad, que se vendía al precio de una peseta, y que hacía el número 1 de la Biblioteca de *El Gallo Crisis*, 'El Perfume Intenso'. En el mismo se incluye la siguiente presentación:

Una biblioteca es un sistema histórico de polémicas: el 'se continuará' eterno del pensamiento. Ideal o tipo de biblioteca humana -por in-humanizadora, es decir, por cristiana- es el índice polémico que representa 'el Catecismo': como enciclopedia del cristianismo: como conclusión dogmática de las contiendas eternas. *El Gallo Crisis* recogerá en esta biblioteca catecismal, en estos cuadernos mínimos, 'el perfume intenso' que, a través de los siglos, esparce cada polémica: cada concepto: cada pilar básico: 'en vital crisis'.

Suma Amarilla era el suplemento, impreso en un color amarillo característico, con el que concluyó la revista, y en el mismo se relacionaban los textos publicados en la misma, divididos en "materias" y "autores", según las siguientes secciones: "Antologías", "Archivo", "Ensayos", "Indagaciones", "Las verdades como puños", "Notas (Antojos del Gallo)", "Picotazos", "Poesía", "Posiciones", "Teatro poético" y "Viñetas" (todas, de Francisco Díe). En la última hoja, al final, se hace constar: "Aquí termina, para Gloria de Dios, esta empresa".

RECEPCIÓN

En el número 2 de la revista¹¹, Sijé expresa sus quejas por el escaso eco producido. En uno de los "Picotazos"¹², se afirma:

El Gallo Crisis no cambia, no vende, no se quita la corona sangrienta de su cresta. Se explica fácilmente que los escritores oficiales de Madrid -que le conocen- estén en contra de *El Gallo Crisis*. Pero él sigue ahogando sus lamentos y articulando sus gritos.

En carta a Sijé fechada el 19 de abril de 1934, *Gecé* le reprochará que:

Gallo Crisis va a ser una revista más minoritaria, gongorista, conceptista, con aire bergaminesco de cara y cruz. Lo siento. Ustedes [...] debían ir por un sendero más claro, rotundo, popular, ardiente, inteligible a las masas. Pero no es así [...] Una cosa más franciscana y menos jesuita se necesita hoy [...] Hay que dejar en literatura la acción indirecta, ese parlamentarismo del circunloquio, la perífrasis y el arabesco.

¹¹ Virgen de Agosto de 1934, p. 23.

¹² N.º 3-4 (San Juan de Otoño de 1934), p. 23.

El 7 de diciembre de 1934, en carta desde Barcelona, Enrique de Juan ofrece su colaboración poética a Sijé, ya que se ha enterado, por el número de verano de la revista zaragozana *Noreste*, que existe una revista católica “de corte nuevo”. Alfredo Marqueríe y José María Pemán alaban la revista. *La Verdad*, de Murcia, también se interesará por ella, como el *Diari de Tarragona*, que el 9 de enero de 1935, el 4 de julio de ese año, y en otras ocasiones, resumirá los sumarios de la revista oriolana. La revista gaditana *Isla*, la albaceteña *Ágora* y la ya mencionada *Noreste* igualmente prestarán atención a los contenidos de la revista oriolana.

ERNESTO GIMÉNEZ CABALLERO

Vicente Ramos¹³ afirma que Marcelino Domingo no pudo desplazarse a Orihuela el domingo 2 de octubre de 1932 al acto de homenaje a Gabriel Miró en la Glorieta y por ello acudió Ernesto Giménez Caballero. La iniciativa de invitar al exdirector de *La Gaceta Literaria* (el último número salió en mayo de 1932) no partió exclusivamente de Ramón Sijé, sino del Comité de homenaje. Además, la revista madrileña dedicó un número monográfico a Miró el 1 de junio de 1930. La admiración mironiana de *Gecé* estaba fuera de toda duda.

La relación de Ernesto Giménez Caballero con Sijé procedía de enero de 1932. Recordemos que ambos estudiaban Derecho en la Universidad de Murcia. En el Archivo de Sijé se conservan doce cartas del primero al segundo. Según Eutimio Martín¹⁴, después del incidente provocado por Giménez Caballero aquel mismo día en el acto consagrado a Miró, que se burló de la incipiente República, y que provocó las airadas protestas de, entre otros, Antonio Oliver Belmás, no había oposición ideológica por parte de Sijé a Giménez Caballero, sino “competencia”. Del nacional-catolicismo del madrileño, a Sijé sólo le interesaba, según Martín¹⁵, “la dimensión teocrática”. Lo que es un hecho es que a finales de 1932, y como consecuencia de la desagradable bronca provocada por Giménez Caballero, se enfrió la amistad de Sijé con él (a pesar de que *Gecé* decidiera estudiar Derecho como alumno libre en Murcia), buena prueba de ello es la siguiente mención al ‘inspector de alcantarillas’ en el artículo “El ‘AZAÑA’ de Ernesto Giménez Caballero: Nueva Ores-

¹³ “Oleza a Gabriel Miró”, *Revista de Moros y Cristianos* (Orihuela), 1980, s.p.

¹⁴ “Ramón Sijé-Miguel Hernández: una relación mitificada”, en *Miguel Hernández, cincuenta años después. Actas del I Congreso Internacional*, Alicante, Comisión de Homenaje a Miguel Hernández, 1993, vol. I, p. 51.

¹⁵ *Ibid.*, p. 51.

tiada hispánica”, en su sección “Flor fría a todos los otoños” del 18 de diciembre de 1932 en *La Verdad*: “Ernesto Giménez Caballero es un chulito; un mocito antieuropeo [...] un verbenero intelectual”.

Sijé no realizará ninguna gestión para ayudar a Giménez Caballero como candidato por Murcia en el bloque de la CEDA, según carta del madrileño fechada el 10 de octubre de 1933. Siete días después, el 17 de octubre, *Gecé* confiesa a Sijé que si es necesario aliarse con el Diablo (CEDA), sólo importa el fin: “Se trata de vencerlos en sus propias trampas”.

Gecé, en el prólogo que realizó a la novela *Naranjos y limoneros*, de José M^a. Ballesteros¹⁶, publicada en Madrid en 1935, recuerda, tres años después, los hechos:

Es natural que, cuando en plena ‘Glorieta’, rodeado de oficialidad política, de músicos municipales y de pueblo, me puse a hablar en camiseta azul y diciendo algunas verdades redondas, alguien iniciara un escándalo. Escándalo conscientemente provocado por mí para darme el gusto de cortarlo con aplausos y vítores apenas exalté lo que en Miró había de eterno y de clásico.

Cinco años después, el 30 de julio de 1937, en plena guerra, el madrileño escribe un artículo en la edición sevillana de *ABC*, “Símbolos de unidad. La camisa azul”, en el que vuelve a recordar, a su manera, aquel primer domingo de octubre de 1932.

La siguiente consecuencia de la animadversión será el texto de Sijé ya reproducido, publicado en el primer número de la revista sijeara, en el que el pensador oriolano critica duramente la Falange. Ya hemos adelantado que Cecilio Alonso¹⁷ supone que el ensayista “teme un fascismo funcionarista y tibio”.

Otra reseña no menos dura de Sijé fue la que realizó del libro de Giménez Caballero *El Belén de Salzilla en Murcia. (Origen de los Nacimientos en España)*¹⁸, aparecida en el número 2 de *El Gallo Crisis*¹⁹, con el título “La novela del Belén, o el barroco temporal y el eterno barroco”, en donde critica severamente el libro y la estética que subyace en el mismo.

Ya después de la guerra, Giménez Caballero insistirá en su versión de los hechos. En carta fechada en Madrid el 19 de marzo de 1954, di-

¹⁶ Texto recogido en *Memorias completas de José M^a. Ballesteros*, Madrid, Héroes, 1979, p. 198.

¹⁷ “Fascismo, catolicismo y romanticismo en la obra de Ramón Sijé”, cit., p. 30.

¹⁸ Madrid, Ediciones de “La Gaceta Literaria”, 1934. Premio Nacional de Literatura en ese año.

¹⁹ Virgen de Agosto de 1934, pp. 28-31.

rigida a Concha Zardoya²⁰, afirmaba que ambos amigos [Ramón Sijé y Miguel Hernández] “fueron de los primeros falangistas” y que “los dos le saludaron con la mano abierta”. En sus *Memorias de un dictador*²¹, el heterodoxo fascista recordaba que “ya en 1931 [sic] y en Orihuela, ante el busto de Miró, con Ramón Sijé y Miguel Hernández, utilizamos camisas azules de algodón como color laboral y operario”. No tengamos en demasiada cuenta la inclinación de Giménez Caballero en otorgar carné de fascista a todo aquel que haya conocido.

Jesucristo Riquelme²² afirma que aparecen “símbolos falangistas” en la ilustración de Francisco Díe que acompaña al poema hernandiano “PROFECÍA-sobre el campesino”²³: racimo de uvas y tres espigas cruzadas atados por un lazo que “recuerda”, según Riquelme, al yugo y las flechas falangistas. Más adelante nos detendremos en este polémico aspecto.

JOSÉ BERGAMÍN

A principios de 1933 decae la estrella ‘giménezcaballerista’ en Sijé y se inicia la relación con Bergamín. Esto traerá consigo una progresiva evolución en su concepción literaria. Abandona, si bien no del todo, sus colaboraciones periodísticas y se centra en el ensayo, siempre entendido éste como comentario subjetivo y no crítico, producto de sus muy variadas y numerosas lecturas, que pretendía servir de guía en las procelosas corrientes del pensamiento de aquellos primeros años treinta.

La primera carta conocida del fundador de *Cruz y Raya* a Sijé está fechada el 1 de septiembre de 1933, y bien pudo interceder, de nuevo, Juan Guerrero Ruiz. En marzo de 1933 Sijé concluye “El héroe como concepto”, su primer ensayo, entendido como tal, más extenso que los artículos periodísticos, y publicado en una revista literaria, en el número 4 de la gaditana *Isla*²⁴, y dedicado “A José Bergamín, por su cruz, por mi espada de cruz y en cruz”. Se refiere al héroe cristiano, al estilo de Baltasar Gracián. Recordemos, por otro lado, que Miguel Hernández,

²⁰ Miguel Hernández (1910-1942). *Vida y obra. Bibliografía. Antología*, New York, Hispanic Institute in the United States, 1955, p. 16.

²¹ Barcelona, Planeta, 1979, p. 208.

²² “Causas de una producción artística: *Quien te ha visto y quien te ve* de M. Hernández”, *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, n.º 37 (septiembre-diciembre 1982), p. 185.

²³ N.º 1 (Corpus de 1934), p. 14.

²⁴ *Isla. Hojas de Arte, Letras y Polémica [1932-1936]*, edición y prólogo de José M^a. Barrera López, Sevilla, Editorial Renacimiento-Servicio de Publicaciones, Diputación de Cádiz-Centro Cultural de la Generación del 27, 2006, vol. I, pp. [89-92].

en su escasamente conocido artículo dedicado a Sijé²⁵, recuerda que Sijé “fue un héroe y resistió mientras pudo a pie firme las violentas tempestades que se organizaron y chocaron de continuo entre su corazón y su cerebro. Pocos hombres han vivido una vida interior tan intensa y sangrientamente volcánica como Ramón Sijé”. En los primeros años treinta el concepto de héroe (si bien desde perspectivas diversas) estaba en el ambiente, por ejemplo en las biografías o en las revistas (una de Manuel Altolaguirre llevó este mismo título, *Héroe*, y el impresor malagueño es también autor de una biografía de Garcilaso de la Vega, muy popular, publicada en 1933). Por su parte, se da la casualidad (¿o no?) de que el primer artículo conocido de Sijé, escrito a los doce años, llevara el título de “España, la de las gestas heroicas”, publicado, precisamente, en el número 41 de la revista madrileña *Héroes* el 31 de marzo de 1926, destinado a un concurso para niños menores de diecisiete años. Otro trabajo, muy interesante, que se refiere al héroe es “Del antihéroe (Revolución y alzamiento)”, publicado en *Diario de Alicante* el 20 de agosto de 1932, en el que critica al general Sanjurjo y lo tilda de “anticivil, antimilitar, antipatriota”, así como pone en evidencia el falso concepto del honor del militar golpista. Quizás este último artículo pueda interesar a quienes ven en Sijé un filofascista irredento. Los generales Sanjurjo y García de la Herrán intentaron un golpe de Estado el 10 de agosto de 1932, conocido como la “sanjurjada”, que fracasó estrepitosamente.

El primer ensayo de Sijé publicado en la revista de Bergamín, *Cruz y Raya*, fue “San Juan de la Cruz (Selección y notas)”, en las páginas 85-100 del número 9, de diciembre de ese mismo año de 1933. En esas navidades, visita en Madrid al nuevo amigo y queda encantado con él.

“El golpe de pecho o de cómo no es lícito derribar al tirano”, publicado en las páginas 26-42 del número 19 de la mencionada revista de Bergamín, correspondiente a octubre de 1934, contiene interesantes afirmaciones, como la siguiente: “El que justifica la muerte del tirano justifica la muerte y el suicidio del hombre, y en definitiva, su propia muerte airada y su propio suicidio”. Más adelante, sostiene que “el poder mismo derribará al tirano”. Particularmente este ensayo, pero también otros, traerá como consecuencia una catarata de artículos, especialmente de críticos hernandianos, preocupados por cuanto ello pudo influir en la trayectoria vital y literaria de Miguel Hernández, y que tacharon a Sijé de filofascista o fascista sin más. Quizás convenga aquí y ahora aclarar que el ensayista no justifica la tiranía, de hecho

²⁵ “Un acto en memoria de Ramón Sijé. Unas cuartillas de Miguel Hernández”, publicado con este título en *El Sol*, el 17 de abril de 1936, y en *La Verdad* de Murcia el 7 de mayo del mismo año con el rótulo “Letras evocando a Sijé. En el ambiente de Orihuela”.

Sijé²⁶ se definió como “demócrata complaciente”. Un ejemplo de esta clase de estudiosos es Concha Zardoya,²⁷ que, en su bienintencionado y mencionado libro, sostiene:

Parece ser que Ramón Sijé, por vía del catolicismo, se inclinaba a coquetear con aquellas ideas [fascistas o filofascistas]. Y aún hay informantes que han osado afirmar que también Miguel Hernández, contagiado por su amigo, no sólo las toleraba, sino que las suscribía.

Otros investigadores que destacan en esta línea son Agustín Sánchez Vidal²⁸, Robert Marrast²⁹, en relación con el estudio sijeano sobre el romanticismo, y Jesucristo Riquelme³⁰, que afirma, según hemos adelantado, que aparecen “símbolos falangistas” en la ilustración de Francisco Díe que acompaña al poema hernandiano “PROFECÍA-sobre el campesino”³¹: racimo de uvas y tres espigas cruzadas atados por un lazo que “recuerda”, según Riquelme, al yugo y las flechas falangistas.

Por su parte, Eutimio Martín³², califica a Sijé de “fascista militante” y afirma que lo único que unía a Sijé y Hernández era su conciencia de su valía intelectual y su deseo de conseguir el estatus social buscado. Martín utiliza, en nuestra opinión, torticeramente unas afirmaciones de Tomás López Galindo³³ claramente partidistas y no ajustadas a la realidad de Sijé, recogidas en el artículo “Idea y sentimiento, mutuamente controlados” del abogado oriolano: “Aceptó sincera, auténtica y honradamente, las teorías del Estado totalitario”, sin mencionar que ante la conciencia de una nueva guerra, Sijé tenía listo un documento titulado “Llamamiento a los escritores públicos, para la propagación apostólica de la paz”, en el que, según el propio López Galindo, “se percibe claramente este cambio de sensibilidad y por ende de doctrina”. Eutimio Martín³⁴ reconoce que su prematura muerte “nos impide concluir en la confirmación o invalidación de la actitud teórica y prácticamente pro-

²⁶ “El analfabetismo, admirable amigo de la cultura (Nueva venida de Zarathustra)”, publicado en *Diario de Alicante* el 6 de septiembre de 1932, p. 1.

²⁷ Cit., p. 15, n. 38.

²⁸ *Miguel Hernández en la encrucijada*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1976, p. 11 y ss.

²⁹ “Ramón Sijé y el romanticismo o el arte del galimatías reaccionario”, en *Miguel Hernández: Tradiciones y Vanguardias*, Serge Salaün-Javier Pérez Bazo (eds.), Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1996, pp. 51-57.

³⁰ “Causas de una producción artística: *Quien te ha visto y quien te ve* de M. Hernández”, cit., p. 185.

³¹ N.º 1 (Corpus de 1934), p. 14.

³² “Ramón Sijé-Miguel Hernández: una relación mitificada”, cit., p. 45.

³³ *Acción*, n.º 41 (30-XII-1935), p. 3.

³⁴ “Ramón Sijé-Miguel Hernández: una relación mitificada”, cit., p. 52.

fascista”, aunque también afirma³⁵, que “Miguel Hernández militó en las filas del fascismo español. Su mentor fue Ramón Sijé, que le tenía asignado a perpetuidad el papel de poeta campesino del imperio”.

También es cierto que un coetáneo de Sijé, José M^a. Olmos³⁶, afirmó, en el número 41 de la revista oriolana *Acción*, dedicado casi por entero a Sijé, de fecha 30 de diciembre de 1935, que el pequeño filósofo “ha visto, porque lo ha pensado, a la nueva España [...] no ha visto la meta estando tan cerca de ella”. Ello no significa nada. Endosar a un difunto adscripción partidista según intereses espurios es algo censurable, tanto si miramos a izquierda como a derecha. Ramón de Bastera (1888-1928) también tuvo que soportar desde su tumba cómo los falangistas le encumbraron como precursor del nuevo Estado. Sin embargo, Vicente Ramos³⁷ defiende que Sijé “siempre mantuvo una postura democrática”, y no encontró “ningún texto [...] que pruebe la más leve inclinación a favor de las teorías fascistas”. Por su parte, Cecilio Alonso³⁸, en un conocido artículo ya citado, defiende que los textos “en apariencia socializantes” de Sijé son, en su significado profundo, “ingenualmente demagógicos”.

El 2 de enero del crucial año de 1935, el carlista Víctor Pradera dirige a Sijé una circular con membrete del Consejo Superior de Cultura Tradicionalista, perteneciente a Comunión Tradicionalista, en la que anuncia la creación de la revista *Tradición*, dentro de una campaña promovida por Acción Española, “en pro y defensa de los fundamentos espirituales de la Hispanidad”. El texto dice: “Por todo lo arriba expuesto nos dirigimos a Ud. para solicitar nos ayude con su suscripción. Ayuda ésta que, conocidos sus ideales y dada la importancia de la empresa, esperamos no habrá de faltarnos”. No existe constancia de que Sijé mantuviera relación alguna con dicha organización.

Según José Guillén García y José Muñoz Garrigós³⁹, “no es tan clara ni definida la postura política de Sijé”, aunque consideran que Sijé “no deseaba [...] mantener el orden establecido, fundamentalmente en lo social y en lo religioso”. Algunos ejemplos: en la sección habitual “Las verdades como puños” y en “Decadencia de los ojos del sacerdote” y “Obrero parado de no vivir”⁴⁰; “El veraneo del hambre” y “Anemia del púlpito y del confesionario”⁴¹; “El arte de comulgar”, “La concepción etérea del dinero”, “Cuatro caballeros de frac o cuatro granujas

³⁵ *Ibid.*, p. 53.

³⁶ “Un aspecto de Sijé”, p. 2.

³⁷ *Miguel Hernández*, Madrid, Gredos, 1973, pp. 75-76.

³⁸ “Fascismo, catolicismo y romanticismo en la obra de Ramón Sijé”, cit., p. 30.

³⁹ *Antología de Escritores Oriolanos*, cit., pp. 196-197.

⁴⁰ N.º 1 (Corpus de 1934), pp. 24-25.

⁴¹ N.º 2 (Virgen de Agosto de 1934), pp. 24-27.

sin tacha”⁴²; “El tratado de guerra de Versalles”, y “Amonestación al sacerdote sobre la pérdida de la caridad viva”⁴³, suponen la crítica de aquellos vicios de los católicos que merecen ser desterrados para aspirar, no sólo a la Gloria celestial, sino a la de aquí y ahora, con los semejantes. Sijé defendía un Estado teocrático, algo totalmente utópico y ucrónico en los años treinta. Sin embargo, no hay duda de que para Sijé el poder parte del pueblo, aunque al final se encuentre Dios, sin que ello signifique que el poder político emane de Dios. Promueve una justicia distributiva, y con ello, el socialismo católico. Es evidente su inclinación al proletariado de las derechas por los problemas sociales⁴⁴.

Jesús Poveda⁴⁵, nada sospechoso de ser derechista, recordaba en 1990 que aunque Sijé y él tuvieran ideas políticas distintas, ya en plena República, “jamás llevaba éstas a una ruptura con sus amigos o conocidos”.

Además, la conocida y sectaria opinión de Neruda, dirigida a Miguel Hernández, en carta fechada el 4 de enero de 1935, sobre la revista oriolana, también ha tenido mucho que ver en esa obcecada y manida tendencia de la crítica de endosar el marbete de fascista o filofascista a Sijé: “Siento decirle que no me gusta *El Gallo Crisis*. Le hallo demasiado olor a iglesia, ahogado en incienso”, y que desprendía “ese tufo sotánico-satánico”. Ésa fue la respuesta del poeta chileno al intento por parte de Miguel Hernández de distribuir la revista en Madrid.

En carta fechada en junio de 1935 a Juan Guerrero Ruiz, Miguel Hernández califica la revista de Sijé de “exacerbada y triste revista”, y confesó sentirse “harto y arrepentido de haber hecho cosas al servicio de Dios y de la tontería católica”.

Si nos centramos en la relación entre Bergamín y Sijé, evidentemente existen discrepancias ideológicas entre ellos por el aire revolucionario de izquierdas de la revista dirigida por el primero. Sáez Fernández⁴⁶ las ha analizado en un valioso artículo y recuerda que Sijé criticó el libro *La cabeza a pájaros* publicado por el propio Bergamín en 1933, en las ediciones de *Cruz y Raya*. En la reseña, aparecida con el título “Péndulo y carbonería” en el número 1 de *El Gallo Crisis*⁴⁷, Sijé

⁴² N.º 3-4 (San Juan de Otoño de 1934), pp. 24-29.

⁴³ N.º 5-6 (Sto. Tomás de la Primavera-Pascua de Pentecostés 1935), pp. 33-41.

⁴⁴ “La primavera de las hipotecas y el otoño de los labradores”, n.º 5-6 (Sto. Tomás de la Primavera-Pascua de Pentecostés 1935), pp. 6-14.

⁴⁵ “Amistad con Ramón Sijé”, *Batarro* (Albox), segunda época, n.º 2 (enero-abril 1990), p. 22.

⁴⁶ “Ramón Sijé y José Bergamín: amistad y discrepancias”, *Anales del Colegio Universitario de Almería. Letras* (Almería), vol. V (1983-1984), pp. 7-13.

⁴⁷ Corpus de 1934, pp. 31-32.

recrimina al amigo sus juegos con su dolor de pensamiento: “juega para salvarse. Juega con la fe, el aburrimiento, la frivolidad, la música y los gallos ‘republicanos’. Juega a juegos de vida o muerte: juegos de plomo”.

El mismo estudioso sijeano⁴⁸, afirma que la mayor influencia de Bergamín en Sijé radica en el estilo, “que es el conceptismo de Quevedo. Así podría hablarse del escritor oriolano como de un ‘conceptista católico’”. También *El Gallo Crisis* acusó una cierta influencia de *Cruz y Raya* en su estructuración: las “Antologías” y “Las verdades como puños” son el correlato sijeano de los bergaminescos “Cristal del Tiempo” y “Criba”, así como la presentación de textos con notas o comentarios, orientados hacia un punto concreto, proceden de la revista madrileña.

REVISTERO Y BIBLIOTECA

Resulta también muy interesante observar las revistas y libros referenciados o comentados porque nos da la medida de los intercambios e intereses que tenía Sijé y quienes con él apoyaron la revista oriolana. Entre las revistas recibidas, destacan tan variadas como las madrileñas *Cruz y Raya*, *Frente Literario*, *Eco*, *Revista de las Españas*, *Religión y Cultura*, *Acción Española*, *Literatura y Tierra Firme*. También las mencionadas *Isla* (Cádiz) y *Agora* (Albacete), *Azor* (Barcelona), *Revista del Ateneo de Jerez*, *Atalaya* (Lesaca), *Hojas de Poesía* (Sevilla), *Ciprés* (Burgos), *Nueva Cultura* (Valencia) y *Revista Hispánica Moderna*. La panorámica es, ciertamente, algo sorprendente, pues son, en general, de gran calidad y en las que colaboran figuras de primer orden. En este sentido, Sijé y sus compañeros de Redacción estaban muy enterados de lo mejor que se publicaba.

En cuanto a los libros reseñados o simplemente citados (la alusión denota algo de interés), también son relevantes: *Verde voz* (Félix Ros), *Señorita del Mar* (José M^a. Pemán), *La cabeza a pájaros* (José Bergamín) y *Poesía, 1924-1930* (Rafael Alberti); pero también *Pimpín* (Gaspar Gracián), *33 canciones* (Álvaro Arauz), *Tránsito* (Raimundo de los Reyes), *Nebulosas* (Dictinio de Castillo-Elejabeytia), *Identidad* (Rafael Laffón), *Una lágrima sobre la Gaceta* (del citado Félix Ros) y *El Aviso de escarmentados del año que acaba y Escarmiento de avisados para el que empieza de 1935* (*Cruz y Raya*). La nómina es pequeña, pero mayoritariamente encuadrada en la “joven literatura”. Así, pues, el criterio selectivo no es sectario, ni mucho menos, sino abierto y escorado hacia la poesía innovadora. Vale decir también que los colaboradores “exter-

⁴⁸ “Ramón Sijé y José Bergamín: amistad y discrepancias”, cit., p. 13, n. 1.

nos” son asimismo reveladores: Luis Felipe Vivanco, Luis Rosales y Félix Ros, caracterizados por una tonalidad clasicista⁴⁹.

CORRESPONDENCIA

Otro tanto puede decirse de la correspondencia conservada de este periodo en el fondo de la familia de Sijé, de la que destacamos, entre otros, Juan Ramón Jiménez, los hermanos Alfonso y Francisco Rodríguez Aldave, que desde Lesaca (Navarra) dirigían la revista *Atalaya*, los citados José Bergamín, Pedro Pérez-Clotet, Félix Ros, Rafael Laffón y Adriano del Valle.

En carta del 14 de agosto de 1935 a Manuel de Falla, Sijé resume el ideario de la revista: “quiero que vea en *El Gallo Crisis* una voluntad de hombría, humildad, cólera y cristianismo [...] Mi revista ha querido conciliar el ideal del buen hombre con el ideal del buen escritor”.

En esa misma carta, se sincera con el músico granadino y le informa que “mi amigo y enemigo José Bergamín ha dicho en Madrid que *El Gallo Crisis* es el tumor que le ha salido a *Cruz y Raya*”.

JUSTIFICACIÓN TÉCNICA DE LA EDICIÓN

Para la realización de esta edición facsímil se ha dispuesto de una copia digitalizada en alta resolución de todos los números y suplementos de la revista, procedentes de la colección particular de quien firma estas páginas.

Las medidas de la revista son 17x24 cm, y su paginación es la que sigue: número 1 (Corpus de 1934): 36 páginas impresas (31 páginas numeradas más 1 página sin numerar y 17x24,5 cm en la versión original); número 2 (Virgen de Agosto de 1934): 36 páginas impresas (32 páginas numeradas y 17x24 cm en la versión original); número 3-4 (San Juan de Otoño de 1934): 40 páginas impresas (36 páginas numeradas y 17x25 cm en la versión original); y número 5-6 (Sto. Tomás de la Primavera-Pascua de Pentecostés 1935): 56 páginas impresas (52 páginas numeradas y 17x25 cm en la versión original).

Para las cubiertas e interiores de los seis números de la revista se ha utilizado papel Coral Book Ivory 1,65 de 90 gramos, grapados por la mitad e impresas las páginas a cuatro tintas.

Para el suplemento de José María Quílez y Sanz, *Pasión y compasión en el concepto de propiedad*, de 12 páginas impresas a cuatro tintas y también de dimensiones 17x24 cm (7 páginas numeradas más 1 página sin numerar y 17,5x25 cm en la versión original), con una viñeta de Francisco Díe ya publicada en el número 1 de la revista, se ha

⁴⁹ Joaquín Juan Penalva es autor de un interesante artículo sobre este asunto: “Tres poetas del 36 en *El Gallo Crisis*: Félix Ros, Luis Felipe Vivanco y Luis Rosales”, *Alquibla* (Orihuela), n.º 8, 2002, pp. 553-572.

utilizado papel Lenza Top Recycling de 115 gramos y encuadernación grapada, como en el original.

Para la *Suma Amarilla*, de 8 páginas impresas a cuatro tintas y grapadas (3 páginas numeradas más 1 página sin numerar en la versión original), y 17x24 cm (17,5x25 cm en la versión original), se ha utilizado el mismo papel anterior, Lenza Top Recycling de 115 gramos.

A diferencia de las anteriores ediciones facsímiles, en las que se dispusieron consecutivamente todos los números en forma de libro, en la presente se ha optado por editarlos unitariamente, respetando su presentación original, grapados al lomo. Todos los números y los dos suplementos, sin marcas o referencias externas, van incluidos en una carpeta automontable tamaño 17x24 cm, cerrada, con el logotipo de la revista en el anverso y en el reverso los créditos justificativos de la edición, en tirada única de 600 ejemplares.

Finalmente, las presentes páginas con sus cubiertas están impresas a cuatro tintas en papel Coral Book Ivory 1,65 de 90 gramos, 17x24 cm, y encuadernación grapada.

El gran esfuerzo editorial llevado a cabo para la realización de la presente edición facsímil pretende rendir un doble homenaje a Ramón Sijé y Miguel Hernández, así como a los siguientes estudiosos y admiradores de ambas figuras (por orden alfabético):

D. Luis M. Abad Merino; D. José M^a. Balcells Doménech; D. Julio Calvet Botella; D. Francisco Javier Díez de Revenga Torres; D. Ramón Fernández Palmeral; D. José Luis Ferris; D. Antonio Luis Galiano Pérez; D. Antonio García-Molina Martínez (+); D. José Guillén García (+); D. Manuel Martínez Galiano (+); D. Francisco Martínez Marín (+); D. Manuel Molina Rodríguez (+); D. José Muñoz Garrigós (+); D. Gaspar Peral Baeza (+); D. Jesús Poveda Mellado (+); D. Vicente Ramos Pérez (+); D. Jesucristo Riquelme Pomares; D. José Antonio Sáez Fernández; D. José Antonio Torregrosa Díaz; y D. José Torres López (+).

BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA ESENCIAL

- *Textos sobre Ramón Sijé*, edición y notas de José Antonio Sáez Fernández, Almería, Imprenta Cervantes, 1985.
- *Ramón Sijé: Luces y sombras*, Antonio Luis Galiano Pérez (coord.), Alicante, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1987.
- Muñoz Garrigós, José, *Vida y obra de Ramón Sijé*, Murcia-Orihuela, Universidad de Murcia-Caja Rural Central de Orihuela, 1987.
- Larrabide, Aitor L., *Ramón Sijé. La claridad del aire*, Orihuela, Fundación Cultural Miguel Hernández, 2006.
- Fernández Palmeral, Ramón, *Simbología secreta de "La decadencia de la flauta y el reinado de los fantasmas", de Ramón Sijé*, estudio e ilustraciones de Ramón Fernández Palmeral, prólogo de José Antonio Sáez Fernández, Alicante, Editorial Palmeral, 2006.
- *Ramón Sijé en su centenario*, Aitor L. Larrabide (ed.), Orihuela, Fundación Cultural Miguel Hernández, 2013.

ESTA EDICIÓN FACSIMIL, NO VENAL,
HA SIDO POSIBLE, GRACIAS AL PATROCINIO DE



Fundación Cultural

Miguel Hernández



– OTOÑO / INVIERNO 2020 –